

Los últimos cuatro capítulos son una exaltación de la «hora de los laicos», que sonó, según el Autor, con la publicación, en 1943, de la encíclica *Mystici corporis*, de Pío XII. Este soplo del espíritu sería posteriormente recogido por el Vaticano II. Se refiere, fundamentalmente, aunque no exhaustivamente, a los «movimientos o comunidades eclesiales», de los que cita varios (neocatecumenales, carismáticos, Comunión y Liberación, Comunidad de San Egidio); con todo, manifiesta sus preferencias por el Movimiento de los Focolares y no escamotea elogios y admiración, ciertamente merecidos, por la Dra. Chiara Lubich, que pone en boca de Igino Giordani, que es su interlocutor en los momentos finales del opúsculo.

Cola ofrece una visión serena, simpática y sobrenatural de dos mil años de historia de la Iglesia. En una obra tan sintética se echan de menos muchas cosas y se observan algunas simplificaciones (por ejemplo, al tratar la «hora de los laicos»). Pero, si el autor hubiese pretendido expresarse con más precisión y detalle, el libro no habría tenido sólo cien páginas...

J. I. Saranyana

**Ramon CORTS i BLAY - Joan GALTÉS i PUJOL - Albert MANENT i SEGIMON (dirs.),** *Diccionari d'història eclesiàstica de Catalunya*, vol. I (A-C), Generalitat de Catalunya-Editorial Claret, Barcelona 1998, 667 pp.

**Ramon CORTS i BLAY - Joan GALTÉS i PUJOL - Albert MANENT i SEGIMON (dirs.),** *Diccionari d'història eclesiàstica de Catalunya*, vol. II (D-O), Generalitat de Catalunya-Editorial Claret, Barcelona 2000, 773 pp.

Bajo la dirección de los historiadores Ramon Corts i Blay, Joan Galtés i Pujol y Albert Manent i Segimon, con el asesoramiento de Joan Bada i Elias, Joan Bonet i Baltà (†), Josep Perarnau i Espelt y Antoni Pladevall i Font, con Mercè Subirats i Pla como redactora jefe y Josep M. Totosaus i Martorell como

coordinador general, y gracias a una numerosa nómina de colaboradores, han aparecido los dos primeros volúmenes, de los tres previstos, de este «Diccionario de Historia Eclesiástica de Cataluña».

La obra, escrita en catalán, llena un vacío historiográfico importante, por lo que respecta a la vida de la Iglesia en Cataluña, y está concebida como un primer paso hacia una Historia General de la Iglesia Catalana, tal como fue propuesto en el *primer Congrés d'història de l'Església Catalana*, celebrado en 1993. Por otro lado la edición del diccionario ha corrido a cuenta del gobierno autonómico de Cataluña, *Generalitat de Catalunya*, como contribución al Concilio Provincial Tarracónense, que se desarrolló de 1992 a 1995.

El conjunto de la obra alcanzará las diez mil entradas y para ello han participado más de doscientos especialistas, designados al final de cada artículo, generalmente, por sus iniciales (explicitadas en la introducción). En algunas ocasiones los artículos son una síntesis de publicaciones ya existentes; en otras ha sido necesario realizar una investigación original. Cada voz, en la medida de lo posible, cuenta con una pequeña bibliografía en la que predominan las fuentes. La extensión de los artículos, que debería estar proporcionada a su importancia, si bien puntualmente discutible, creemos que es muy equilibrada.

La delimitación temática de la historia de la Iglesia catalana tiene mucho que ver con el establecimiento previo de un marco geográfico. Por esto, los responsables del diccionario han seguido la división eclesiástica en diócesis, estableciendo como materia de estudio los ocho obispados que forman la actual provincia eclesiástica Tarracónense, más la diócesis de *Elna-Perpinyà* (sur de Francia) y, de manera testimonial, algunas entradas de *Alguer* (enclave situado en las islas de Cerdeña, que perteneció a la Corona de Aragón).

En cuanto a los artículos biográficos, piezas clave de todo diccionario, se han seleccionado las personalidades que han sobresalido

por su actuación eclesial, cultural, política, etc. Un criterio objetivo ha sido la introducción de todos los obispos que han ejercido su ministerio en alguna diócesis de la Tarraconense, o que han nacido en ellas aunque hayan ejercido su ministerio en otras tierras. Otro criterio objetivo ha sido la exclusión de personajes vivos, aunque con contadas y justificadas excepciones (p. ej. los actuales obispos de la Tarraconense). También se encuentran los fundadores de institutos religiosos, así como todos los santos y beatos catalanes.

Otro categoría de artículos son las voces geográficas, con extensos artículos sobre cada una de las diócesis y obispados en que se destacan, entre otros temas, su historia, sus instituciones, la situación actual, el episcopologio, las parroquias por su topónimo y otras iglesias notables. También se encuentran numerosas entradas sobre órdenes, congregaciones o institutos religiosos fundados en Cataluña, o que desarrollan su labor allí o que la han desarrollado en el pasado. Igualmente tienen cabida otras entidades religiosas, tales como cofradías, centros católicos, academias... La prensa católica ocupa, también, un lugar destacado, así como movimientos apostólicos o de espiritualidad, confesiones no católicas, aspectos de arqueología y arte sacro, y abundantes voces (cuatrocientas en el conjunto de la obra) de vocabulario eclesiástico (altar privilegiado, licencias ministeriales, oficio divino, etc...), que serán útiles a aquellos no familiarizados con la vida de la Iglesia.

En definitiva, este diccionario va camino de convertirse en un punto de referencia para los historiadores de la Iglesia y para el público culto en general, tanto por su óptima planificación temática de la lista de entradas, la calidad de sus artículos —que es lo mismo que decir de sus colaboradores—, la uniformidad metodológica y la acribia de los dos volúmenes publicados. El mérito principal es de sus directores, pero no podemos olvidar las contribuciones (consejos, sugerencias y observaciones) que a buen seguro habrán prestado los

asesores. Esperemos que cuanto antes se complete la obra y confiamos en que en un futuro no lejano pueda ser traducida a otras lenguas.

S. Casas

**Ricardo FERRARA et al., *Fe y Razón. Comentarios a la Encíclica. Seminario interdisciplinar (abril-julio 1999)***, Ediciones de la Universidad Católica Argentina, Buenos Aires 1999, 192 pp.

Recoge este volumen las ponencias de una jornadas de estudio en la Universidad Católica Argentina, celebradas en Buenos Aires en julio de 1999. Fue un seminario interdisciplinar del que resultó un diálogo entre filósofos y teólogos de gran profundidad, en la línea practicada y señalada en la propia encíclica *Fides et ratio*. Está estructurado en cuatro partes: *Fundamentos generales, Fundamentos históricos, Filosofía y teología: interacción, desafíos, tareas* y, por último, *Balances personales*.

Monseñor Ricardo Ferrara, editor de Hegel y profesor de la UCA, analiza la estrecha conexión entre fe y razón en lo que denomina «unidad en la sabiduría, en la verdad y en la revelación». La Dra. Carmen Bálzer se centra en las dimensiones del hombre filósofo por naturaleza, contenida en la encíclica, que tiene como cualidad la apertura a lo trascendente, apertura que no significa «obligación», sino que es una posibilidad que se ofrece a todo el que reflexiona sobre el sentido de la vida. El camino hacia la verdad es infinito pues no es posible abarcarla totalmente en esta vida. Pero la filosofía no es una tarea inútil, pues ya en la propia pregunta sobre la verdad de algún modo ella está implícita. Esta búsqueda que dura toda la vida, se desarrolla en paralelo con la presencia de las creencias, ya que el hombre es un ser que se fía de otros. La razón orgullosa y satisfecha de sí se cierra ella misma el camino de la verdad. La autora del artículo expone la trayectoria de Edith Stein, filósofa formada en la Fenomenología que llegó a